

ACTITUD EN CLASE

(Dramatización)

OBJETIVOS:

- * Reflexionar sobre los diferentes roles existentes en el grupo.
- * Mejorar el conocimiento del grupo y su integración.
- * Buscar soluciones conjuntas a las conductas en el grupo que pueden resultar perjudiciales para el grupo en general.

ORIENTACIONES DIDÁCTICAS:

1.- Comentario Inicial:

La actividad que vamos a realizar es un role-playing. Se trata de una técnica de dinámica de grupos, que consiste en representar una serie de roles o papeles.

El role-playing de hoy va a consistir en una dramatización de una clase cualquiera. Algunos van a representar papeles y los demás deben actuar con normalidad, como si estuviesen en esa clase, pero intentando observar y descubrir qué papeles representan sus compañeros/as.

El objetivo, por tanto, es que reconozcáis algunas de las conductas o actitudes que se pueden dar en una clase.

Os vais a poner “en lugar de”, vais a asumir los papeles, porque podréis comprender mejor, tanto a quienes vais a representar como quienes los vais a descubrir.

2.- Se distribuyen los papeles, indicando que no comenten con sus compañeros el papel que tienen que representar.

Consideraciones:

- No adjudicar a un alumno/a un papel que coincida totalmente con su conducta.
- El papel del profesor también lo representará un alumno/a
- No conviene adjudicar papeles totalmente opuestos a la personalidad.

En definitiva, se deben adjudicar de manera que la dramatización se realice de forma natural y sea lo más representativa posible, con el fin de lograr el objetivo propuesto.

Todos los papeles están especificados en las páginas siguientes

3.- Se realiza la dramatización

El profesor puede actuar como observador.

Cuando se crea que ya hay tiempo suficiente para trabajar sobre los objetivos propuestos, se da por terminada la dramatización, siempre con cuidado de no interrumpirla en el mejor momento.

4.- Se comenta en el grupo-clase.

Es el momento de reconocer los papeles interpretados, para ello se pide a los observadores que vayan identificando los rasgos que caracterizan cada conducta.

Lo mismo puede hacerse con los personajes, deberán comentar su papel

Finalmente se comentará la relación de la dramatización con las conductas en la clase real.

ESPECIFICACIÓN DE PAPELES

ALUMNO/A ATENTO/A

Tiene una actitud positiva ante la clase. Siempre presta atención a la explicación del profesor o profesora. Tiene su material a punto encima de la mesa y toma notas a lo largo de la explicación.

DOS ALUMNOS/AS HABLANDO ENTRE SI

(Busca un compañero/a para compartir tu papel)

Están todo el tiempo hablando en voz baja, no prestan atención a la clase y su cuchicheo molesta a los compañeros y compañeras de alrededor y al profesor/a. No escuchan, ni toman apuntes; están más interesados en sus asuntos personales.

ALUMNO/A QUE ESTUDIA OTRA ASIGNATURA.

Se muestra nervioso, inquieto. Tiene encima de la mesa un libro de otra asignatura, del que tendrá que realizar un control en la hora siguiente. No levanta mucho la cabeza, más bien intenta esconderse detrás de la persona que se sienta delante, y repite bajito los contenidos que está memorizando para el control. No está atento a la explicación de la clase ¡es más urgente lo que tiene luego!

ALUMNO/A PREGUNTÓN/A

No puede pasar desapercibido/a y, aunque sin mucho acierto, él tiene que intervenir. Continuamente está levantando la mano. Interrumpe la explicación para hacer preguntas sin sentido, inútiles y tontas; incluso, a veces, no guardan relación con el tema que se trata.

ALUMNO/A CONCENTRADO/A EN EL CONFERENCIANTE

No se sabe muy bien que es lo que más le interesa, si la exposición o quien está exponiendo. Está exageradamente atento/a, no a lo que está diciendo, sino a la postura y gestos del profesor o profesora. Se fija detenidamente en su forma de vestir, de moverse,.. etc.

ALUMNO/ QUE HACE CONTINUA ALUSIÓN A LO QUE HA LEÍDO

Cree estar muy preparado y tiene que demostrarlo, interrumpe la explicación para hacer comentarios o preguntas en relación al tema. Intenta poner a prueba la paciencia y los conocimientos del profesor /a.

ALUMNO/A CON POSTURA INADECUADA

No le interesa mucho lo que está leyendo y muestra nerviosismo, cambia constantemente de postura, pero ninguna es correcta.

Tiene papel encima de la mesa y un bolígrafo para tomar notas; pero con las posturas que pone (medio tumbado encima de la mesa, echado hacia atrás en la silla,... le resulta bien difícil.

ALUMNO/A DISTRAÍDO/A

Se aburre en clase, no le interesa nada el tema. No presta atención, mira con distracción a todas partes: por la ventana, al compañero de atrás,... Se mueve constantemente en su silla, en la que no acaba de encontrarse a gusto. No toma apuntes, ni escucha la lectura.

ALUMNO/A QUE SIEMPRE ESTÁ HACIENDO ALGO

Está inquieto/a todo el tiempo. No viene bien preparado/a a la clase y después de rebuscar en su cartera, sacando las cosas y volviéndolas a meter, interrumpe la explicación para pedir un bolígrafo que se le ha olvidado. Al rato, parece haber perdido algo, vuelve a buscar en sus cosas, pero no lo encuentra, y al final, vuelve a interrumpir, esta vez pidiendo una regla (o similar) que le es muy necesaria.

PROFESOR/A

Explica al alumnado que le va a leer un texto, del que luego tendrán que realizar un trabajo.

A continuación comienza la lectura despacio y de forma clara; respetando los signos de puntuación. Levanta la vista de vez en cuando, para controlar la atención de alumnos y alumnas, y si es preciso hace llamadas de atención.

TEXTO:

¿SE PUEDE ESTUDIAR CON MÚSICA?

Como punto de partida hay que admitir que no se puede dar una única contestación, un consejo universalmente válido. Hay personas a quienes les distrae cualquier tipo de música, mientras que otras la necesitan como fondo imprescindible al estudiar.

A veces, por ejemplo, un fondo musical con volumen bajo puede ser útil, pues ayuda a eliminar otros estímulos auditivos.

También podríamos señalar que su idoneidad o no puede estar en función del tipo de trabajo intelectual a realizar. Un trabajo mecánico, dibujo o copia por ejemplo, puede admitirla sin problemas, mientras que sería más discutible si se tratara de una actividad o paso del estudio que exigiera alto grado de concentración.

También cobra especial importancia el tipo de música de que se trate. Aunque hay alumnos que afirman poder estudiar con fondo de rock, esto es difícil de admitir, lo mismo que cualquier tipo de música rítmica con intervención de la voz humana. Ya se ha hablado en el punto anterior de los ruidos con sentido. Los diferentes autores, admiten a lo más, el estudio con fondo de música sola, sin canciones.

Algunos afirman que una música sinfónica suave no tiene por qué tener efectos negativos sobre el estudio, sobre todo en ciertos tipos de trabajo que no requieran gran concentración, y señalan que la única música que ha probado ser eficaz y contribuir a multiplicar los resultados en determinadas técnicas de memorización ha sido la clásica-barroca, comprendida entre los 40 y 60 tiempos musicales. Esta música influye en los ritmos cerebrales y corporales estimulándolos de forma propicia. Ejemplo de este tipo de música son los “Largos” de Haendel o de Vivaldi, por citar algunos.

Por el contrario, la música fuerte, tipo rock, parece que conduce a un inevitable deterioro de la atención, ya que afecta con mayor intensidad a las ondas cerebrales, produciendo un efecto que contraría la concentración.

Perez de Avellaneda. Marino
“Enseñar a estudiar”
Ed. Escuela Española. Madrid-89